

PROPORCIÓN, FORMA Y ARMONÍA: LA PERMANENCIA ESTÉTICA DE LOS ÓRDENES ARQUITECTÓNICOS EN LAS ARTES¹

*Proportion, Form and Harmony: The Aesthetic Permanence of Architectural Orders
in the Arts*

CARDOSO, João Augusto²; & CARDOSO, Jean Henrique Augusto³

Resumen

Esta investigación propone un enfoque integrado entre la historia del arte, la arquitectura clásica y la estética filosófica, con énfasis en la comprensión de los cinco órdenes arquitectónicos (dórico, jónico, corintio, toscano y compuesto) como fundamentos de la estética de la forma. Se analiza, además, la presencia e influencia de la proporción áurea, también llamada proporción divina, como elemento estructurador de lo bello en el arte y en la arquitectura. A través de fuentes clásicas (Pacioli, Vignola) y lecturas contemporáneas (Gombrich, Glancey, Pennick y otros), se articula un recorrido que evidencia la persistencia de los ideales de belleza y armonía desde la Antigüedad hasta las manifestaciones artísticas actuales. El estudio busca ofrecer una reflexión crítica e interdisciplinaria sobre la forma como lenguaje estético y cultural.

Abstract

This study presents an integrated approach combining art history, classical architecture, and philosophical aesthetics, focusing on understanding the five classical architectural orders (Doric, Ionic, Corinthian, Tuscan, and Composite) as foundational elements of the aesthetics of form. It also examines the presence and influence of the golden ratio, also known as the divine proportion, as a structural component of beauty in art and architecture. Drawing from classical sources (Pacioli, Vignola) and contemporary authors (Gombrich, Glancey, Pennick et al), the article outlines the enduring relevance of beauty and harmony ideals from antiquity to modern artistic expression. This reflection intends to provide a critical and interdisciplinary perspective on form as an aesthetic and cultural language.

Palabras clave: *Estética de la forma; arquitectura clásica; proporción áurea; órdenes arquitectónicos; arte y belleza.*

Keywords: *Aesthetics of form; classical architecture; golden ratio; architectural orders; art and beauty.*

Data de submissão: março 2025 | **Data de publicação:** junho 2025.

¹ Tipo de artigo: Artigo de revisão. Agradecimentos: Os autores agradecem à Faculdade de Ciências Aplicadas da Universidade Estadual de Campinas (FCA/UNICAMP) e à Faculdade de Zootecnia e Engenharia de Alimentos da Universidade de São Paulo (FZEA/USP), que propiciaram orientação e acesso ao material bibliográfico mais restrito para este estudo, bem como aos colegas que contribuíram com *insights* durante o processo de pesquisa e redação. Financiamento: Este trabalho em particular, não recebeu financiamento de agências públicas, empresariais ou sem fins lucrativos.

² JOÃO AUGUSTO CARDOSO – Universidade de São Paulo, BRASIL. Email: j.cardoso@usp.br

³ JEAN HENRIQUE AUGUSTO CARDOSO - Centro Universitário UniBF, BRASIL. Email: jean.h.a.cardoso@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La percepción de lo bello y la Proporción Divina, también conocida como Proporción Áurea, están profundamente interrelacionadas en la cultura y en la ciencia. La Proporción Áurea, con un valor aproximado de $\varphi \approx 1,618$ (phi), se considera un patrón de armonía y belleza en diversas áreas, desde el arte y la arquitectura hasta la naturaleza y la estética del cuerpo humano.

La estética, entendida como un campo filosófico que investiga los fundamentos de la sensibilidad, de la belleza y del arte, es una construcción cultural que se despliega a lo largo de los siglos, adoptando diferentes formas según los contextos históricos.

Desde la Antigüedad clásica, especialmente en Grecia y Roma, conceptos como armonía, proporción y orden han sido considerados esenciales para la creación artística y arquitectónica, consolidando una base simbólica y racional para lo que se ha denominado “lo bello”. En ese universo, los cinco órdenes de la arquitectura clásica, dórico, jónico, corintio, toscano y compuesto, emergen como una codificación estética que, más allá de simples normas constructivas, representan un verdadero alfabeto visual de la forma.

Desde la perspectiva de la estética y la filosofía del arte, esta investigación tiene como propósito examinar la articulación entre dichos órdenes arquitectónicos y los fundamentos de la proporción áurea, también conocida como proporción divina, en la construcción de un ideal universal de belleza. Este ideal, que atraviesa las tradiciones filosóficas de Platón a Kant, encuentra en la geometría, la simetría y las medidas humanas el intento de establecer un patrón objetivo de forma y significado. Obras como *De Divina Proportione* (1509), de Luca Pacioli (1445-1517), refuerzan esta concepción al articular matemáticas y teología, mostrando que la belleza no es solo una cuestión estética, sino también espiritual y racional.

A lo largo de los siglos, tales conceptos fueron reinterpretados, especialmente durante el Renacimiento, momento en que el redescubrimiento de los textos clásicos promovió una síntesis entre arte, ciencia y filosofía. Leonardo da Vinci (1452-1519), por ejemplo, al ilustrar los sólidos geométricos de la obra de Pacioli y estudiar las proporciones del cuerpo humano, impulsó una visión integrada de la estética como expresión de un cosmos ordenado. En la contemporaneidad, incluso con la multiplicidad de estilos y la fragmentación de los lenguajes visuales, se observa la permanencia, aunque reconfigurada, de estos fundamentos clásicos.

Arquitectos como Le Corbusier, al proponer sus “cinco puntos de la nueva arquitectura”, retoman ideas de funcionalidad, proporción y racionalidad heredadas de la tradición grecorromana.

Esta investigación, por tanto, se estructura en un enfoque interdisciplinario que reúne historia del arte, arquitectura y filosofía, con el objetivo no solo de reflexionar sobre el concepto de estética en el campo de las artes visuales, sino también de proponer una comprensión amplia y crítica de la noción de forma. Los capítulos siguientes desarrollarán el análisis de los órdenes arquitectónicos, la revisión bibliográfica de los principales autores sobre la estética clásica, así como el papel de la proporción áurea como vínculo entre razón y sensibilidad, naturaleza y cultura, tradición y modernidad. Al final, se espera demostrar que la estética de la forma, más que un conjunto de reglas visuales, constituye una forma de pensar y organizar el mundo.

2. MÉTODO

La metodología adoptada para la elaboración del presente estudio combinó el análisis documental y la investigación bibliográfica desde una perspectiva interdisciplinar. Se emplearon obras clásicas de los siglos XVI, XVIII y XIX, así como fuentes contemporáneas de los campos de la estética, la historia del arte y la arquitectura, priorizando publicaciones con respaldo académico, ediciones históricas y traducciones comentadas.

El análisis se centró en identificar conceptos clave, como belleza, proporción, armonía y forma, y en observar su aplicación a lo largo de la historia de la arquitectura, especialmente en relación con los cinco órdenes arquitectónicos clásicos. Asimismo, se procuró contextualizar la proporción áurea y la geometría sagrada como fundamentos filosóficos y estructurales del arte y de la arquitectura, articulándolos con la percepción estética según diferentes épocas.

La construcción y organización del artículo siguieron las recomendaciones formales y metodológicas propuestas por la *American Psychological Association* (APA), en su séptima edición, para artículos de revisión crítica de la literatura científica (APA, 2020).

3. LA ESTÉTICA DE LA FORMA: ÓRDENES ARQUITECTÓNICOS, PROPORCIÓN ÁUREA Y ARMONÍA CLÁSICA EN EL ARTE

3.1 *Los orígenes de la estética y la filosofía de la forma*

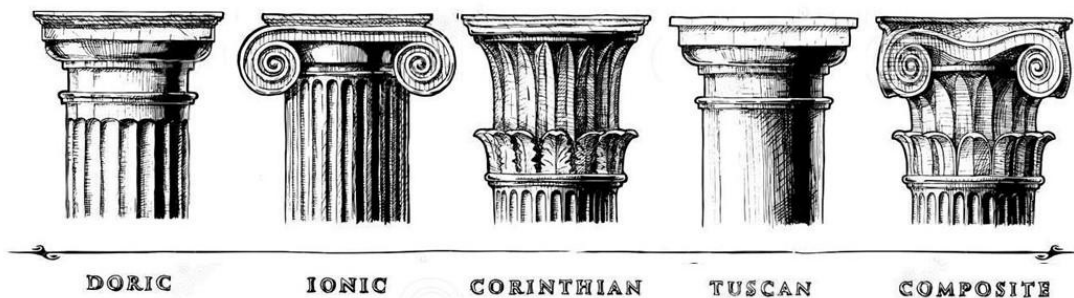
La reflexión sobre la belleza y la forma tiene sus raíces en la Antigüedad clásica, especialmente en las obras de Platón (428 a.C. - 347 a.C.) y Aristóteles (384 a.C. - 322 a.C.). Platón concebía lo bello como algo trascendente, que se manifiesta en el mundo sensible únicamente como sombra de la perfección ideal. Para él, “lo Bello es difícil” (Platón, 2002, 304e), ya que exige una correspondencia entre la apariencia y la esencia. Aristóteles, por su parte, ve la belleza en la organización racional de las partes: “la belleza consiste en la magnitud y en el orden de las partes” (ARISTÓTELES, 1973, 1450b).

En este sentido, Mariano (2018) complementa que “la belleza, en la tradición clásica, se concibe como una totalidad en la que forma y contenido se articulan de manera indisoluble, como reflejo de un orden racional y sensible del mundo”. La autora subraya que, desde los griegos, la experiencia estética se entiende como una forma de conocimiento, en la medida en que lo bello remite a la estructura ontológica de la realidad, y no solo a una sensación subjetiva.

Estas concepciones atraviesan la historia del arte y encuentran en la arquitectura una de sus manifestaciones más duraderas. La estructuración formal de los edificios, sus proporciones y ornamentaciones se tornan reflejo de los valores culturales y filosóficos de una época. La arquitectura no es solamente técnica, sino también expresión simbólica del ideal humano de armonía.

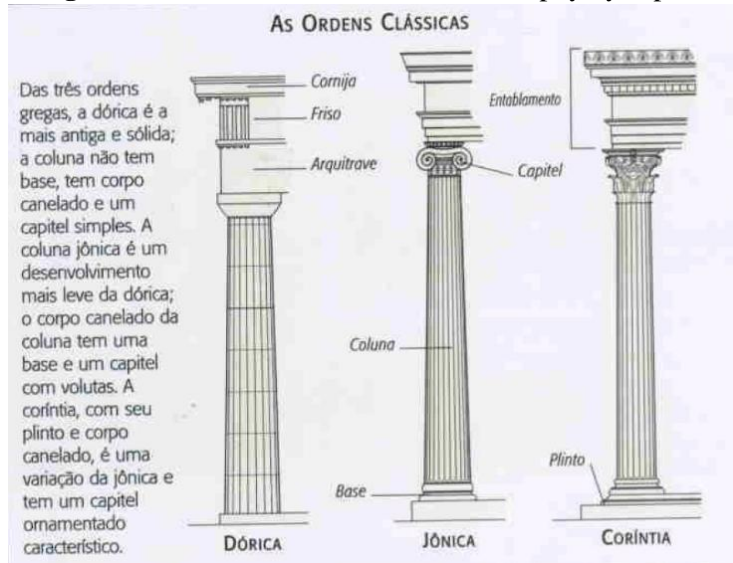
3.2 *Los cinco órdenes de la arquitectura clásica*

Figura 1 – Capiteles de los cinco órdenes de la arquitectura clásica



Fuente: Adaptado de Graziosi, 2020.

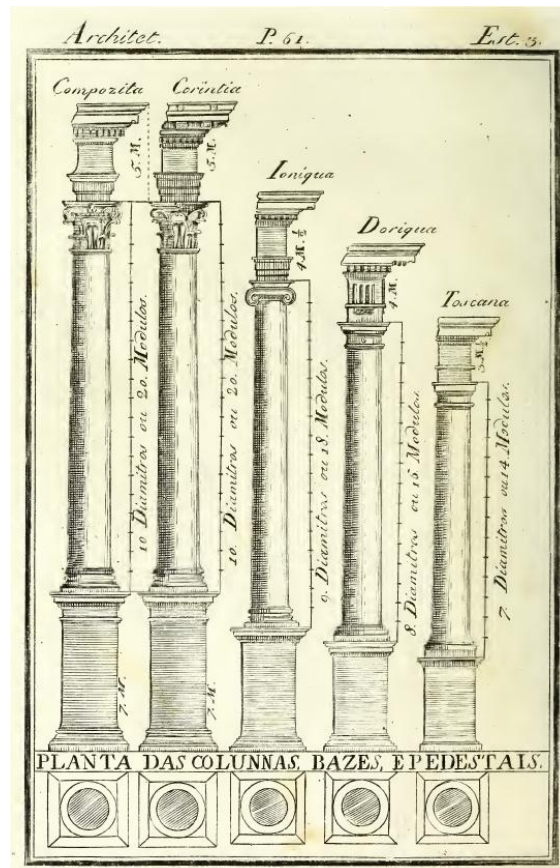
Figura 2 – División de las estructuras de apoyo y soporte



Fuente: Glancey, 2001, p. 28.

Los cinco órdenes arquitectónicos: dórico, jónico, corintio, toscano y compuesto, constituyen un sistema visual y constructivo que organiza la estética del espacio arquitectónico desde la Antigüedad. De origen griego y romano, estos órdenes fueron sistematizados formalmente durante el Renacimiento, en especial por Giacomo Barozzi da Vignola (1507-1573), cuya obra fue ampliamente difundida y sigue siendo una referencia clásica hasta hoy.

Figura 3 – Plantas de las columnas, basas y pedestales



Fuente: Vignola, 1876, p. 61.

3.2.4 Orden toscano

El orden toscano tiene origen etrusco y fue incorporado por los romanos como una simplificación del orden dórico. Posee basa, fuste liso y capitel sin ornamentos, siendo el más sobrio de todos los órdenes.

Figura 10 – Columnas toscanas

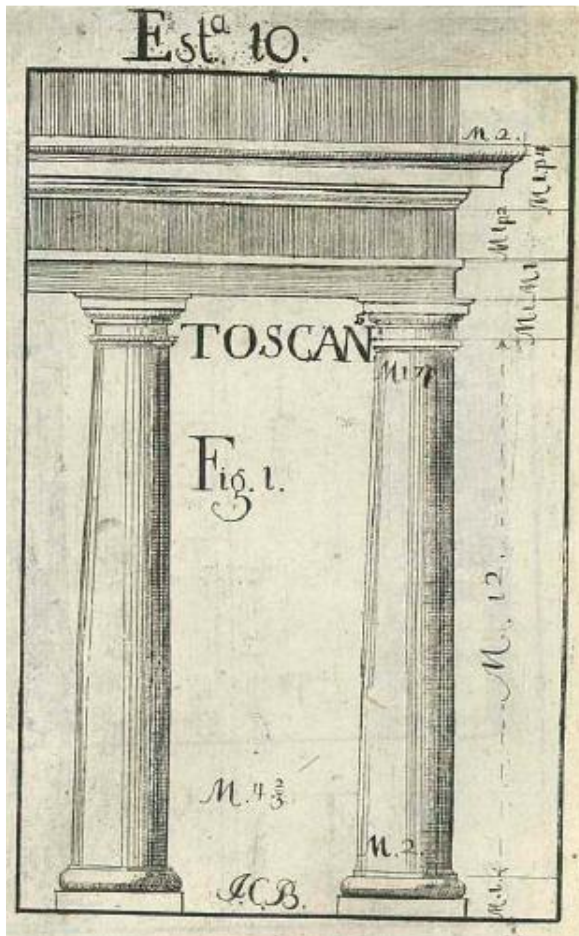
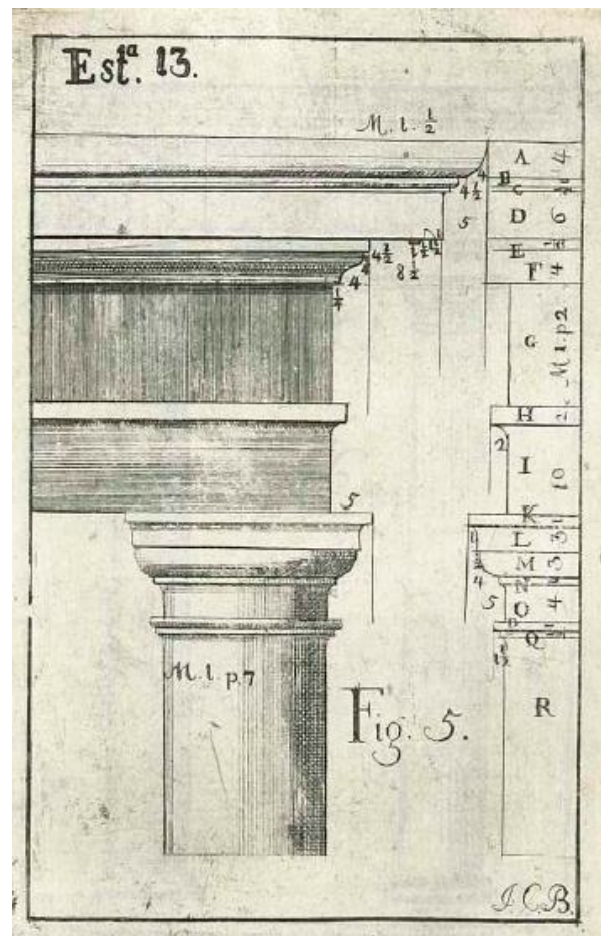


Figura 11 – Capitel toscano



Fuentes: Vignola, 1787, p. 111 (izquierda) y p. 117 (derecha).

Esta orden se utilizaba en construcciones militares, almacenes y edificios funcionales, pues su simplicidad evocaba firmeza y utilidad. Vignola lo incluye en su obra como una contribución romana al lenguaje clásico. Según Pennick (1980), “el orden toscano representa la racionalidad sin ornamento, la belleza esencial reducida a su estructura mínima”.

3.2.5 Orden compuesto

El orden compuesto surgió en la Roma imperial como fusión de los órdenes jónico y corintio. Su capitel combina las volutas jónicas con los elementos vegetales corintios, formando una síntesis visual de máxima sofisticación.

Es el más elaborado de los órdenes y se aplicaba en monumentos imperiales, arcos de triunfo y edificios públicos de gran prestigio. Jardim (2018) afirma que el orden compuesto representa “la culminación de la retórica arquitectónica romana, donde se pretende no solo edificar, sino conmover e impresionar”. Su complejidad simbólica lo hace ideal para representar el poder imperial y la riqueza cultural de la Roma tardía.

Figura 12 – Columnas compuestas

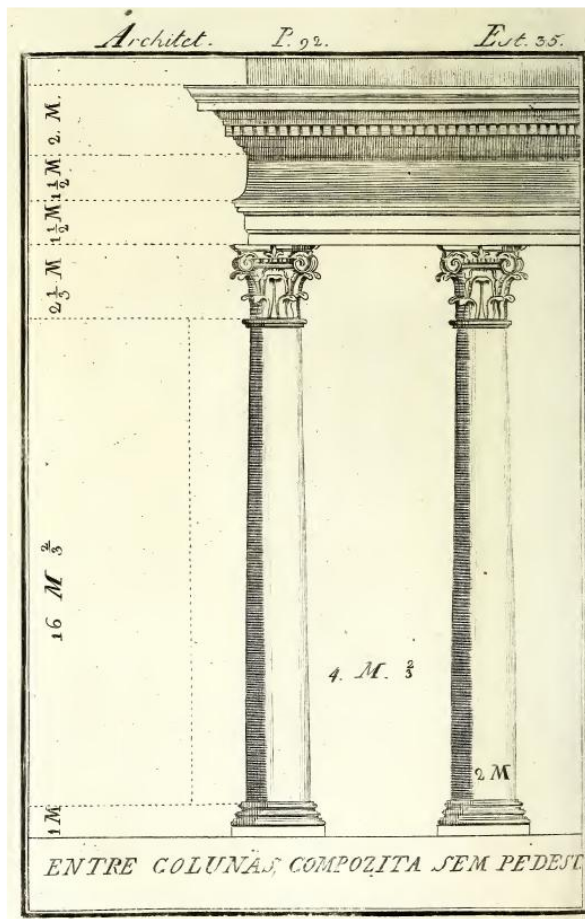
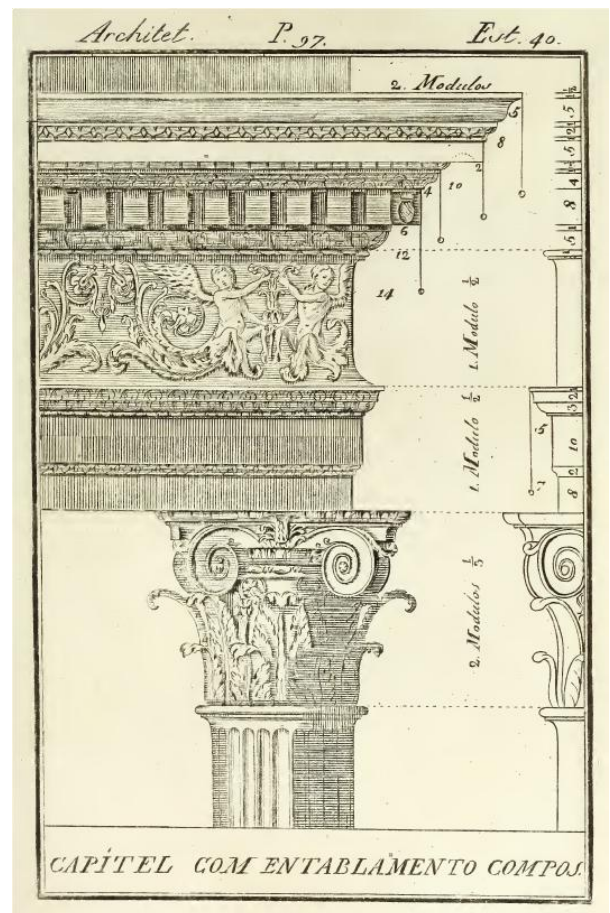
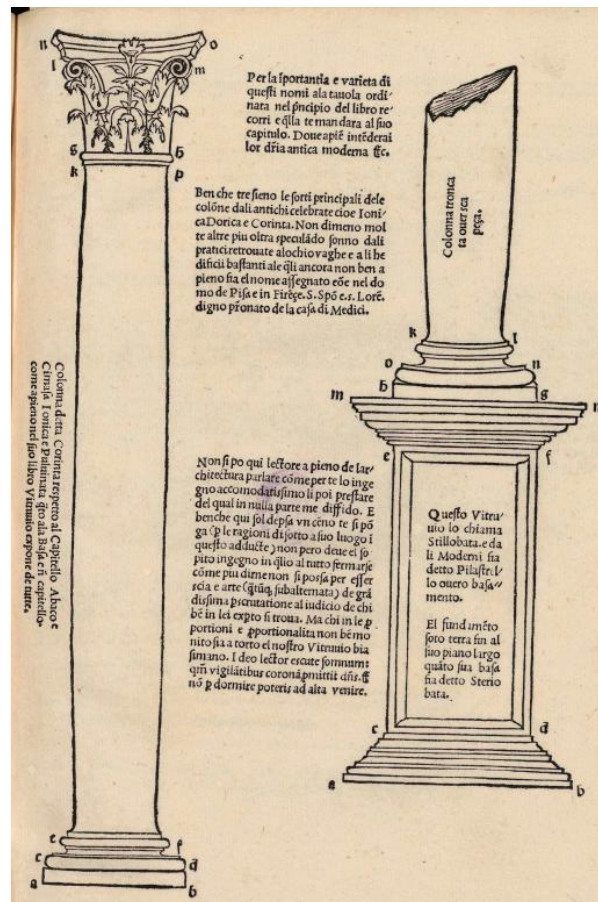


Figura 13 – Capitel compuesto



Fuentes: Vignola, 1876, p. 92 (izquierda) y p. 97 (derecha).

Figura 14 – Columna compuesta



Fuente: Pacioli, 1509, p. s/n.

Pacioli, en su obra *De Divina Proportione*, publicada en Venecia en 1509, utiliza la ilustración de una columna compuesta para explicar sus partes y relacionarlas con la proporción divina. Algunas de las ilustraciones del libro fueron atribuidas a Leonardo da Vinci.

3.3 La Proporción Áurea y la “Divina Proportione”

El concepto de proporción áurea, o número de oro ($\varphi \approx 1,618$), atraviesa diversas disciplinas y épocas, siendo asociado a la perfección estética y estructural. Luca Pacioli, en su obra *De Divina Proportione*, afirma que “esta proporción es única, eterna e inmutable como el propio Creador” (Pacioli, 1509, p. A ii). Su tratado, ilustrado por Leonardo da Vinci, articula matemáticas, teología y arte, otorgando a la proporción áurea un estatus metafísico.

Fábio Bertato (2008) señala en su tesis doctoral que Pacioli consideraba la razón áurea una *scientia secretissima*, revelando que su importancia trasciende la geometría: es un puente entre lo visible y lo invisible, lo finito y lo infinito. La razón áurea aparece en los sólidos platónicos, en la estructura del cuerpo humano y en las fachadas de templos e iglesias. Como afirman Almeida et al. (2008): “la proporción áurea puede observarse en la arquitectura clásica, moderna e incluso en obras musicales como las de Mozart y Bartók”.

Figura 15 – *Divina Proportio*

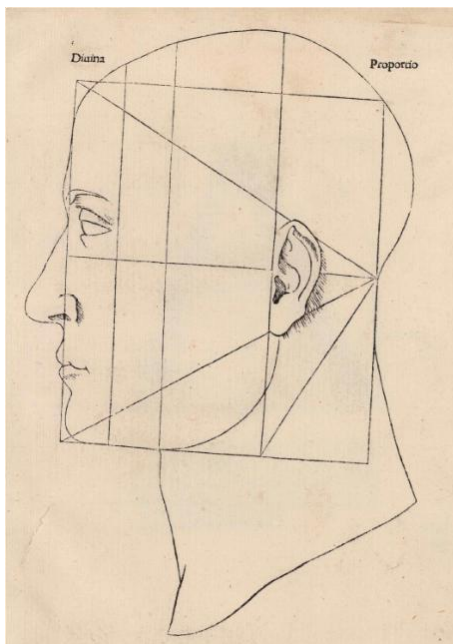
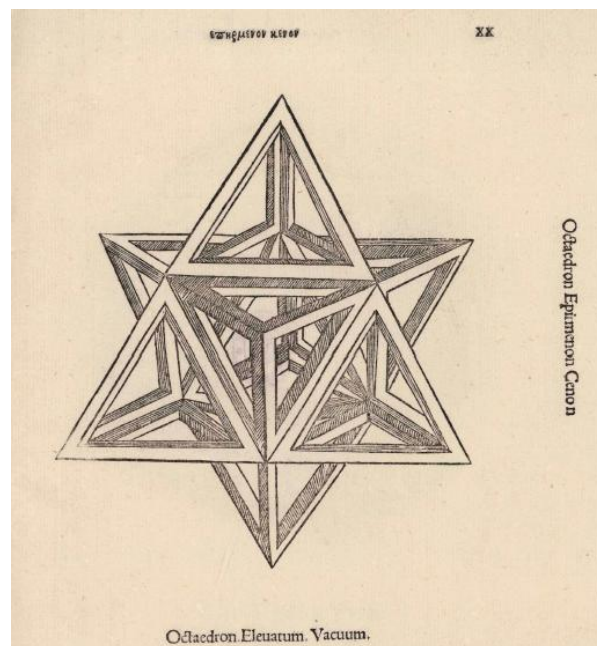


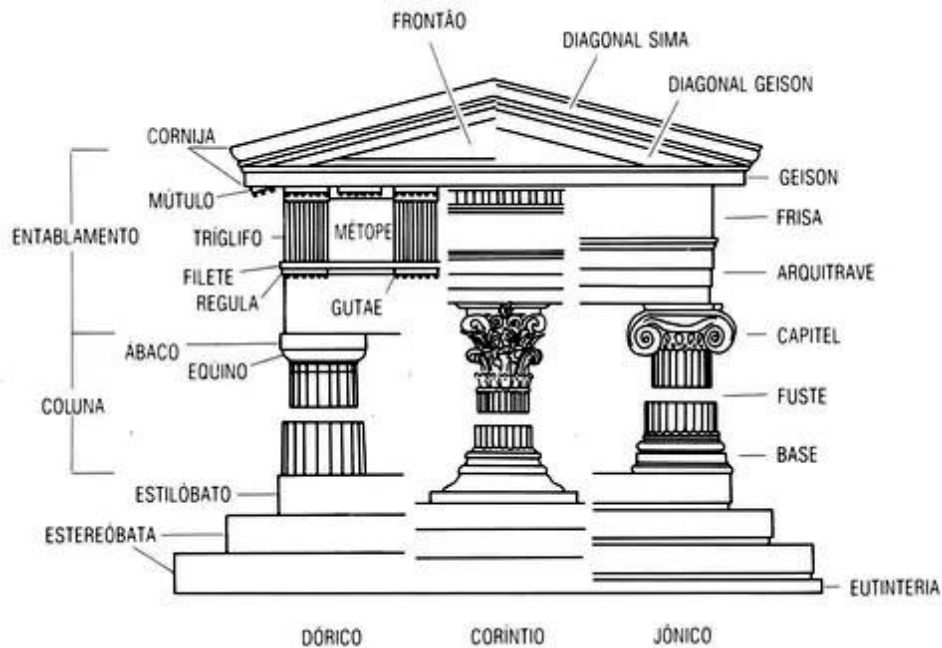
Figura 16 – *Octaedrum elevarum vacuum*



Fuentes: Pacioli, 1509, p. s/n.

3.4 La estética clásica y el arte grecorromano

La arquitectura grecorromana, como expresión estética y simbólica, buscó articular belleza y funcionalidad. Jardim (2018) afirma que “el espacio arquitectónico clásico refleja la inteligencia de la forma, la técnica al servicio de la armonía”. El arte grecorromano valoraba la simetría, la proporción y el equilibrio, especialmente en las esculturas y edificios públicos que celebraban tanto a los dioses como al orden civil.

Figura 17 – Templo griego

Fuente: Strickland; Boswell, 2002, p. 15.

Según Eco (2004), la belleza clásica unía forma y contenido de manera racional: “aquello que es bello es, por consecuencia, aquello que es bueno”. Esta asociación entre lo estético y lo ético perdura en las concepciones arquitectónicas de la antigüedad, como el Partenón, cuya construcción se basa en módulos geométricos vinculados al número de oro, como demuestran autores como Glancey (2001) y Hodge (2018).

3.5 Permanencias y relecturas en la estética moderna

Aunque la modernidad haya cuestionado los patrones clásicos, también los reinterpretó. Le Corbusier, en el siglo XX, retomó el ideal de proporción al proponer el *modulor*, un sistema basado en la proporción áurea y en las medidas del cuerpo humano. El arquitecto afirmó que “la medida del hombre debe ser la base de la arquitectura” (Le Corbusier, 1995).

El neoclasicismo, por su parte, rescató los órdenes antiguos como símbolo de civilidad y racionalidad, aún visibles en parlamentos, museos y universidades. Hoy, los principios de la estética de la forma reaparecen en la arquitectura paramétrica y en las artes digitales, como lenguaje visual que une lógica estructural y sensibilidad estética.

3.6 Geometría sagrada y simbolismo de las formas

La geometría sagrada, según Pennick (1980), “no es solo una ciencia de las formas, sino un lenguaje espiritual presente en las construcciones religiosas y en las tradiciones iniciáticas”. Este lenguaje, basado en la proporción áurea, el triángulo, el cuadrado y el círculo, aparece en las plantas de las catedrales góticas, templos antiguos e incluso en mandalas orientales.

Pacioli (1509) refuerza esta idea cuando afirma que la proporción divina es el “vínculo invisible entre el mundo sensible y el mundo de las ideas”. Al utilizar el compás y la regla para trazar letras, figuras y edificios, los artistas renacentistas no solo buscaban agradar a los ojos, sino también elevar el alma.

4. RESULTADOS

El análisis de los contenidos desarrollados a lo largo de la investigación, fundamentado en fuentes clásicas y contemporáneas, evidenció que los cinco órdenes de la arquitectura trascienden su función estructural. Asumen un papel simbólico y estético en la construcción de ideales de belleza, proporción y armonía.

Los órdenes arquitectónicos dórico, jónico, corintio, toscano y compuesto conforman un sistema formal que no solo organizó la arquitectura de la Antigüedad, sino que también influyó decisivamente en los cánones del arte occidental. Su presencia en edificios públicos, religiosos y civiles refleja un lenguaje estético que comunica fuerza, ligereza, autoridad y refinamiento.

La recuperación de la proporción áurea como parámetro de perfección visual, especialmente a partir de obras como *De Divina Proportione* (1509) de Luca Pacioli, refuerza la idea de que las matemáticas y el arte han estado interrelacionadas desde la antigüedad hasta la actualidad. Pacioli, con el apoyo de las ilustraciones de Leonardo da Vinci, estableció fundamentos que han sido asimilados por arquitectos, artistas y teóricos a lo largo de los siglos.

Las fuentes didácticas contemporáneas, como los textos de Mariana Jardim (2018), permiten observar la permanencia de los conceptos clásicos en las reflexiones actuales sobre estética y arte. El rescate de los patrones clásicos en movimientos como el neoclasicismo, e incluso en propuestas modernistas y posmodernas, demuestra la perennidad de la estética de la forma como concepto filosófico y visual.

El análisis de las fuentes también revela el poder del arte y de la arquitectura como mediadores de ideas filosóficas y espirituales, como lo demuestran los estudios sobre geometría sagrada y proporción divina. El vínculo entre arte, espiritualidad y racionalidad aparece como una constante que se renueva en diferentes contextos históricos, evidenciando que los ideales de belleza no solo evolucionan, sino que se reconfiguran en función de nuevas necesidades simbólicas y expresivas.

5. DISCUSIÓN

La presente investigación se fundamenta en una bibliografía interdisciplinar y situada históricamente, que reúne aportaciones de autores clásicos y contemporáneos en los campos de la estética, la filosofía, la historia del arte y la arquitectura. Más allá de explorar los aspectos técnicos de los órdenes arquitectónicos y de la proporción áurea, se buscó reflexionar críticamente sobre los significados simbólicos, espirituales y culturales que han dado forma a las nociones de belleza, forma y armonía a lo largo del tiempo.

La base histórica y artística de este estudio se apoya firmemente en autores como Ernst Gombrich (1999), cuya visión se expande en la recopilación organizada por Woodfield (2012), *Gombrich esencial*, en la que se examinan temas como la percepción visual, el estilo y la persistencia de los ideales clásicos en el arte occidental. Estas reflexiones contribuyen a comprender que la tradición estética no es un modelo fijo, sino un sistema dinámico y reinterpretado constantemente. A estas ideas se suman las contribuciones de Glancey (2001) y Hodge (2018), que proporcionan enfoques visuales y pedagógicos esenciales para contextualizar las órdenes clásicas.

La obra de Giacomo Barozzi da Vignola (1787; 1876) fue fundamental para la comprensión del canon arquitectónico renacentista, al sistematizar las proporciones ideales de los cinco órdenes. El intento de Vignola por establecer un lenguaje visual universal, matemáticamente regulado, refuerza la relación entre forma arquitectónica, razón y estética. Esta codificación influyó no solo en la arquitectura religiosa y civil europea, sino también en la enseñanza de la arquitectura hasta nuestros días.

La discusión sobre la proporción áurea se ve enriquecida con la obra *De Divina Proportione* (1509), de Luca Pacioli, un tratado en el que el autor vincula geometría, espiritualidad y estética. Como destaca Bertato (2008), la comprensión pacioliiana de la *proportio divina* eleva la proporción áurea a una categoría simbólica y teológica,

reforzada por las ilustraciones de Leonardo da Vinci, que traducen visualmente este vínculo entre el mundo sensible y el orden divino. La integración de arte y matemática revela una dimensión ontológica de la belleza, que permanece vigente incluso en expresiones artísticas modernas.

Autores como Almeida et al. (2008) y Cassela et al. (2021) permiten transitar desde esta dimensión simbólica hacia aplicaciones pedagógicas y perceptivas contemporáneas. La proporción áurea no solo aparece como ideal teórico, sino como mecanismo efectivo en la producción y percepción del arte, presente en composiciones visuales, música y anatomía humana. Tales abordajes conectan lo clásico con las experiencias educativas actuales.

Bichinho (s.f.) aporta un enfoque práctico, orientado a la enseñanza y visualización de las órdenes clásicas, facilitando la comprensión estructural de los modelos canónicos. Su contribución se alinea con el propósito pedagógico de este trabajo al acercar nociones tradicionales a estudiantes y profesionales de las artes y de la arquitectura.

La permanencia de los ideales clásicos también se evidencia en las obras de Bauer (2018) y Jardim (2018), quienes señalan cómo la estética de la forma, basada en proporción, simetría y racionalidad, sigue influyendo en los lenguajes visuales, incluso en contextos digitales y urbanos. Jardim, en particular, ofrece una articulación sólida entre el pensamiento estético griego (*kalón*) y su proyección en el arte grecorromano, así como su relectura durante el Renacimiento.

La dimensión espiritual de la forma cobra protagonismo en la obra de Pennick (1980), al presentar la geometría sagrada como un lenguaje simbólico de creación. El triángulo, el círculo y el cuadrado dejan de ser formas neutras y pasan a comunicar valores metafísicos. Este enfoque es también retomado por Oliveira et al. (2007), quienes refuerzan la hipótesis de que la belleza, aunque resignificada culturalmente, se sustenta en patrones proporcionales universales.

Finalmente, autores como Le Corbusier (1995) reafirman la vigencia de los fundamentos clásicos en la arquitectura moderna mediante el *Modulor*, un sistema que actualiza la proporción áurea con base en las medidas del cuerpo humano. Esta continuidad demuestra que la estética de la forma no ha sido superada, sino reconfigurada para dialogar con nuevas tecnologías, materiales y concepciones espaciales.

En conjunto, la bibliografía analizada articula tradición y contemporaneidad, teoría y práctica, y ofrece una base sólida para comprender la estética de la forma como una categoría visual, simbólica y formativa. Esta discusión reafirma que los principios clásicos, lejos de pertenecer al pasado, siguen siendo herramientas interpretativas y creativas en el presente.

6. CONCLUSIONES

El recorrido por la estética de la forma, guiado por los cinco órdenes de la arquitectura y por la proporción divina, revela no solo una trayectoria histórica, sino también un legado intelectual y sensorial que atraviesa los siglos y permanece vigente. El arte clásico, en especial en su expresión arquitectónica, consolidó principios visuales de proporción, simetría y armonía que trascienden el tiempo e influyen profundamente en la manera en que comprendemos y experimentamos el espacio construido.

El análisis de los órdenes arquitectónicos, dórico, jónico, corintio, toscano y compuesto, ha evidenciado que no se trata simplemente de fórmulas decorativas, sino de manifestaciones materiales de ideas filosóficas profundas. Cada orden comunica valores como sabiduría, fortaleza, belleza, elegancia, nobleza, simplicidad o síntesis, y establece una gramática visual que aún se proyecta en las edificaciones contemporáneas, ya sean públicas o privadas, laicas o religiosas.

La presencia de la razón áurea como elemento estructurador de la belleza confirma la persistencia de una búsqueda ancestral por el equilibrio y la perfección. Desde las esculturas griegas hasta los proyectos de Le Corbusier, se puede observar que la estética de la forma no se basa únicamente en decisiones visuales, sino en principios que pretenden unir arte y ciencia, sensibilidad y racionalidad, naturaleza y cultura. Como sostiene Pacioli (1509), la proporción áurea constituye una expresión visible de un orden universal y divino: “una proporción única, eterna e inmutable como el propio Creador”.

Esta reflexión adquiere especial relevancia en el contexto educativo de las Artes Visuales, ya que desafía al estudiante a ir más allá del gusto personal o de la subjetividad inmediata. Conociendo los fundamentos clásicos de la forma, el alumno puede reflexionar críticamente sobre los criterios que definen lo bello, el papel de las proporciones en la comunicación visual y la forma en que distintas culturas organizan sus visiones del mundo a través del arte.

Asimismo, los vínculos entre la estética clásica y la geometría sagrada amplían el horizonte interpretativo hacia dimensiones simbólicas y espirituales de la creación artística. En este contexto, el arte deja de ser una expresión meramente individual para convertirse en una manifestación de lo colectivo, de la civilización y del orden cósmico reflejado en las construcciones humanas. Como afirma Pennick (1980), la geometría sagrada es “el lenguaje de la creación”, y el artista o arquitecto, en consecuencia, es un intérprete de lo invisible.

En tiempos marcados por la multiplicidad estética, la relativización de patrones y la valorización de la diversidad de estilos, retomar los fundamentos de la forma clásica no significa mirar hacia el pasado con nostalgia, sino reconocer la riqueza de un patrimonio conceptual que sigue siendo fecundo y capaz de dialogar con el presente. La arquitectura, las artes visuales y los movimientos contemporáneos continúan, en muchos casos de forma inconsciente, evocando nociones de simetría, ritmo y proporción que surgieron con la mirada filosófica de los griegos, fueron sistematizadas por romanos y renacentistas, y permanecen como fuente viva en la creación artística de nuestro tiempo.

Por tanto, estudiar los órdenes arquitectónicos y la proporción áurea no es solo un ejercicio de recuperación histórica. Es, sobre todo, una invitación a comprender que la forma tiene poder, que el espacio comunica, y que la belleza, aunque plural y mutable, sigue siendo un horizonte ético, estético y cultural de nuestra experiencia en el mundo.

REFERENCIAS

- Almeida, A. M. B. de, Ribeiro, D. S. de O., Soares, L. G. M., & Faria, R. W. S. (2012). Razão áurea: A divina proporção. In *II Semana de Matemática* (pp. 75–80). Centro Federal de Educação Tecnológica.
- American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7th ed.). APA.
- Aristóteles. (1973). *Poética* (E. de Souza, Trad.). Abril Cultural.
- Bauer, C. S. (2018). A influência da arte e da estética na actualidade. In *Estética e história da arte*. Sagah.
- Bertato, F. M. (2008). “*De divina proportione*” de Luca Pacioli: Tradução anotada e comentada (Tese de doutoramento). Universidade Estadual de Campinas.
- Bichinho, C. (s.d.). *Arquitetura clássica: Guia completo*. Projetou. <https://www.projetou.com.br/posts/arquitetura-classica/#C>
- Cassela, E. A. D., André, A. L., & Cabrera, Y. M. (2021). A proporção áurea como base de senso estético em desenhos artísticos. *European Review of Artistic Studies*, 12(1), 56–73. <https://doi.org/10.37334/eras.v12i1.6>
- Corassa, M. A. de C. (2019). *História da arte 2*. Universidade Federal do Espírito Santo.
- Eco, U. (2004). *História da beleza* (E. Aguiar, Trad.). Record.
- Glancey, J. (2001). *A história da arquitetura* (L. C. Borges & M. Marcionilo, Trads.). Edições Loyola.
- Gombrich, E. H. (1999). *A história da arte* (Á. Cabral, Trad.; 16.^a ed.). LTC.
- Graziosi, S. (2020, 14 de junho). *Ordens clássicas: A dórica*. L’Arte Arquitetura. <https://lartearquitetura.blogspot.com/2020/06/ordens-classicas-dorica.html>
- Hodge, S. (2018). *Breve história da arte: Um guia de bolso dos principais movimentos, obras, temas e técnicas* (M. L. de A. L. Paz, Trad.). Gustavo Gili.
- Jardim, M. C. (2018). A arte greco-romana e a estética do seu tempo. In *Estética: Arquitetura*. Sagah.
- Jardim, M. C., & Paese, C. (2018). *Estética*. Sagah.

Le Corbusier. (1995). *O modulator: Um ensaio sobre uma medida harmoniosa à escala humana aplicada à arquitectura e à mecânica* (L. A. Costa, Trad.; 2.^a ed.). Martins Fontes.

Mariano, G. F. (2018). Conceitos de estética. In *Estética: Arquitectura*. Sagah.

Oliveira, M. G. de, Bertollo, R. M., Pozza, D. H., Gaião, L., & Soares, L. P. (2007). *A percepção do belo e a proporção divina*.

https://www.researchgate.net/publication/277046474_A_percepcao_do_belo_e_a_proporcao_divina

Pacioli, L. (1509). *De divina proportione*. Antonio Capella, Oficina Tipográfica de Paganino Paganini. <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000022764>

Pennick, N. (1980). *Geometria sagrada: Simbolismo e intenção nas estruturas religiosas*. Pensamento.

Platão. (2002). *Hípias Maior* (C. A. Nunes, Trad.). EDUFPA.

Strickland, C., & Boswell, J. (2002). *Arte comentada: Da pré-história ao pós-modernismo* (A. L. de Andrade, Trad.; 8.^a ed.). Ediouro.

Vignola, G. B. de. (1787). *Regras das cinco ordens de architectura: Com um acrescentamento de geometria prática e regras de perspectiva de Fernando Galli Bibiena* (J. C. Binhetti, Trad.). Oficina de Joze D'Aquino Bulhoens.

Vignola, G. B. de. (1876). *Regras das cinco ordens de architectura segundo os princípios de Vignhola* (J. C. M. Andrade, Trad.; 6.^a ed.). Typographia Universal.

Woodfield, R. (Org.). (2012). *Gombrich essencial: Textos seleccionados sobre arte e cultura* (A. Salvaterra, Trad.). Bookman.